

¿LUCHA DE CLASES O EMANCIPACIÓN DE LOS TRABAJADORES?

Titulando el artículo con esa disyunción, en apariencia redundante, no busco sino profundizar en polémicas terminológicas, lo que puede juzgarse vano por muchos, incluso innecesariamente divisorio. No obstante, y dado que para este 1º de mayo también nos ha sido expropiada la vía pública, es dudoso que pueda caber ningún mal en sustituir lo laudatorio y combativo, por unos minutos de pensamiento autocrítico.

¿Puede el anarquismo hacer suyo el concepto de “lucha de clases”? Más allá de disquisiciones teóricas, es evidente que *de facto* así ha sido: se ha reivindicado su necesidad, se ha postulado su carácter insalvable en la humana búsqueda de la libertad. No obstante, ¿ha podido esto llegar a ser algo más que un empleo puramente retórico? ¿Permite el sentido significado por ese término ser puesto en armonía con el resto del ideario anarquista? Inusual cuestionamiento. Sin embargo, hay que reconocer que merece ser tenido en cuenta ahora que, incluso aquellos que más han usado y abusado de dicho concepto, los marxistas, comienzan a revisar el término.

¿Qué significa, por tanto, “lucha de clases”? Dejemos a un lado, de momento, el término más cristalino, y preguntémonos: lucha, ¿de qué clases? ¿Qué es una clase? La respuesta ingenua es: grupo social producto de una división estructural en la sociedad, enfrentado al grupo que constituye el otro lado de la divisoria. Así que no hay clase, sino clases, lo que no necesariamente quiere decir *sólo dos clases*. Esta es una de las virtudes de dicha definición, la cual flaquea por lo demás: ni la clase es un grupo (pues un agrupamiento es una sumatoria de individuos y la clase nace de condiciones que, por definición, trascienden la individualidad), ni está de suyo enfrentada al resto de clases que se le oponen, lo que no quiere decir que no posea cierta potencialidad en este sentido. Sólo hace falta mirar en derredor para percatarnos de que la paz social y el servilismo agradecido son posibilidades perfectamente factibles dentro de una sociedad dividida.

En contraposición a esta idea de clase, de corte demográfico y completamente neutra políticamente, ya que no realiza ningún juicio de valor sobre lo que describe (habiendo sido así adoptada tanto por las clases subalternas como por las privilegiadas), habría que privilegiar otra, más dinámica y combativa. También más acorde con el pensamiento de Marx, aunque los autodenominados “marxistas” científicos hayan preferido la definición ingenua para fundamentar toda su bárbara ordalía. Entonces, podríamos decir: clases son aquello cuya existencia se postula para hacerles patente a los seres humanos la injusticia en la que viven y movilizarles hacia su justa emancipación. Como se ve, obviamos entrar en si las clases existen o no de manera *objetiva*, más allá de las acciones de los *sujetos*. Lo único que importa es aquello que subjetivamente podemos hacer para cambiar nuestras condiciones objetivas: el acto de clasificar, de *producir clases intelectualmente*, nombrar aquello que existe y queremos destruir; el acto de combatir, la *realización en la práctica* del concepto de clase y del deseo de destrucción que lo motiva.



Todo lo demás, decir que son *x* clases las que hay en vez de *y*, porque lo pone en un libro del siglo XIX o lo reflejan los sondeos de Metroscopia, es autoritarismo metafísico, más autoritario cuanto más se viste de ciencia.

Esta definición goza de una inmensa virtud, que es también su bondad. Muestra en toda su desnudez el hecho de que las clases, o más bien deberíamos decir de ahora en adelante el acto de clasificar, son herramientas prácticas e intelectuales de las que disponen los seres humanos para denunciar sus condiciones de injusticia; esto es, *socializa los medios de producir definiciones sociales y de representarse situaciones existenciales más justas*. Hace de la necesidad virtud.

Más aún, hace del odio bondad. ¿Por qué? Dado que las clases, como postulados, se orientan a la superación de las condiciones de injusticia vividas por los individuos, dos conclusiones saltan a la vista. En primer lugar, dado que las clases son productos de condiciones sentidas como repulsivas, las clases mismas son repulsivas. Seamos más exactos: todas las clases, nacidas de la injusticia, son repulsivas. Y, principalmente, ya que es lo que más de cerca toca a la propia subjetividad, la que más repulsiva ha de sentir cada cual es aquella a la que pertenece. Es imposible no sentir un asco soberano hacia la propia existencia al comprender que ésta está constituida por la miseria social. En segundo lugar, y en esto insistiremos más adelante, al ser las clases producidas por condiciones sociales *estructurales* (es decir, *inconscientes por defecto* para los individuos inmersos en las mismas) y estar los sujetos determinados por la clase que les preexiste, no es posible *culpar* a ningún individuo o colectivo por muy privilegiados que sean (aunque sí que es posible *atribuirles responsabilidad*) de instaurar y mantener la injusticia. Es un dogma fundamental de las humanidades: la estructura social y la agencia individual o colectiva no casan bien.

Así pues, de ambas conclusiones recogemos éste sumatorio: no es posible el odio entre clases, a la vez y debido a que, no es posible el orgullo de clase. ¿Cómo puede uno odiar algo que carece de



existencia física ni autoría concreta, pues no es un individuo ni un colectivo, sino una precondition de los mismos? Sería como odiar al mar... ¿Cómo puede uno sentir orgullo de ser el producto de una situación que genera sufrimiento sin fin, de una mutilación de su humana potencia? El orgullo de clase es nuestra cabaña del tío Tom. En fin, no se ha perdido nada, pues no hay sentimientos más viles e inútiles que el odio y el orgullo.

Con lo cual, antes de incidir más en profundidad sobre el segundo elemento de la “lucha de clases”, el concepto “lucha”, ¿qué conclusión provisional podemos extraer? La clase es el artilugio indicador, cuya importancia no reside en sí mismo sino en aquello que señala, de una injusticia social, radical hasta el punto de ser vivida como una división ontológica de la humanidad. Para tomarle las medidas a la divisoria, dibujándole unos extremos, se piensan las clases. Curiosamente, las clases designan la relación entre elementos sociales constituidos por una mutua ausencia de relación, una convivencia de espaldas. Sin menoscabo de los sufrimientos concretos, es esa extrañeza de los que podrían ser vecinos lo que más enerva las conciencias. Para dar respuesta práctica a ese malestar, las clases humanizan la división, muestran que es en cada ser humano concreto que la injusticia ejerce sus poderes, evitando así que el acto de denunciarla se vea como mera abstracción de la vida real, pues la división ni se ve ni se toca, pero sí sus consecuencias.

Enseñándonos como esa injusticia ha parasitado todo nuestro ser, el discurso de clase nos llama a la acción por la justicia. ¿Es esa una acción *contra* el otro? No, pues el otro sufre de lo mismo; si bien puede no sufrir lo mismo o no sufrir en absoluto, ser asintomático, como se dice hoy en día. Es una acción por, para y con el otro. La división es lo que se ansía superar, instaurando en su lugar unas relaciones propiamente humanas, guiadas por la conciencia y la libertad. Fundirse en un abrazo, no replegarse con la guardia alta.

Jorge Pérez de Heredia

SARS – COV – 2 Y LA ETERNA CUARENTENA

Son varias las hipótesis sobre el origen del SARS-COV-2 (COVID-19) y desde luego que se ha oído de todo, pero la que se lleva la palma de oro y cocos de caramelo es la archiconocida de que el virus proviene de los murciélagos, consiguió pasar a los pangolines que a su vez fueron ingeridos por personas que los compraron en el mercado de Wuham. Está es la prueba irrefutable y científicamente no comprobada de nuestros queridos medios de difusión, que utilizan el conocido " repite conmigo que vivimos en democracia " hasta la saciedad del corte de digestión, una saciedad social que roza los límites de la creencia en un futuro mejor, y por descontado que no es plato de buen gusto para aquellas personas que han perdido el apetito de banalidades tan insultantes al sentido común y al transcurso histórico de los hechos.

De ser así, que lo es, podemos dar como cierta, fidedigna e incondicional lo que National Geographic, RTVE, CNN, Noticias Caracol, la SER, la COPE, Marca, EL País, ABC y El Mundo nos digan.

Está más que claro el asunto: es mucho más probable que una expedición alienígena viniera de otra galaxia con un juego infantil de biología para demostrarnos su amistad y agilizar la mente de nuestros pequeños, pero se les cayó el juguete cuando bajaban de la nave y para no quedar mal, se volvieron a por otro que traerán en unos años luz. No sabían que estábamos en semejante estado pseudosocial, con la existencia del trabajo asalariado, el dinero, fábricas reventando el medio ambiente y esclavos idolatrando a sus amos. ¡ Viva la competición !.

Les deseamos buen viaje y pronto regreso a nuestro querido planeta agua, pero deberían saber que para quedar bien no hace falta semejante juego de laboratorio: con unas bicicletas para los peques todos amigos. Pero resulta que este planeta es muy variado y siempre hay voces discordantes con la objetividad y profesionalidad de los medios de la verdad, fieles guardianes de esta ¡¡ y el que diga algo en su contra es un contrarrevolucionario !!.

Les encanta usar el término " teorías conspiranoicas " o " teorías conspirativas ", términos muy bien vistos por los usuarios de aquello que dice " el edificio está anegado de agua ", ¡ ayyy ! es que duele sólo al escribirlo. Uno de estos " conspiranoicos ", amigo de lo siniestro, del oscurantismo y de otros ritos poco familiarizados con la gran verdad de nuestros queridos medios de la libertad, es nuestro colega Luc.

Nuestro amigo Montagnier, Luc para los colegas, uno de los " conspiranoicos " que colaboraron en el descubrimiento del virus VIH, virólogo y biólogo, doctorado por alguna universidad de poco prestigio de algún rincón marginal de Francia, premio Nobel de medicina en el 2008 y que afirma que el SARS-COV-2 es un virus creado artificialmente porque comparte muchas secuencias con el VIH.

Nuestro colega Luc también dice que la aparición del virus en el mercado de Wuham es " una bella historia, pero imposible " ya que el SARS-COV-2 tiene ADN genéticamente alterado.

Otro gran amigo de las fantasías conspirativas, nuestro coleguita Francis Boyle, licenciado en Ciencias Políticas y doctorado en Filosofía en las mismas ciencias, defensor de los pueblos indígenas y Palestina. Solicitó la creación de regulaciones sobre la guerra biológica en la Convención sobre Armas Biológicas de 1972 y redactó la Ley Antiterrorista de Armas Biológicas de 1989, que fue aprobada por unanimidad por ambas cámaras del Congreso de los EE.UU.

Boyle recuerda que las instalaciones NBS-4 de Wuham ya trabajaban desde hace años en un arma biológica basada en el SARS, coronavirus que a su vez fue creado artificialmente. No nos olvidemos que los laboratorios de nivel 4 (nivel de seguridad máximo para este tipo de instalaciones) de Wuham reciben soporte económico de la OMS para el " desarrollo de vacunas ", con sus consiguientes lazos amistosos y muy desinteresados de las farmacéuticas, con las consiguientes primas a los mileuristas de la OMS y la ONU.

El profesor Boyle considera que la pandemia de ébola localizada en Sierra Leona se originó en instalaciones NBS-4 en los EE.UU. ¡¡ Conspiranoico !! ¡¡ Antidemocrático !! Por unanimidad de la élite los brotes de las pandemias siempre aparecen en los lujosos barrios de los complejos residenciales privados de Palm Beach. Francis Boyle ha hecho un monitoreo de las diferentes epidemias humanas y animales extrañas que han surgido en la última década,

y en muchas de ellas ha llegado a la conclusión de que los motivos pueden ser varios como malos saneamientos, etc, pero en el caso de Wuhan le pareció " muy extraño, sospechoso ".



Boyle y sus investigadores han averiguado que el Dr. Yoshihiro Kawaoka de la Universidad de Wisconsin, resucitó el virus de la gripe española financiado por los salvadores de la libertad, nuestros amigos del Pentágono con el propósito de utilizarlo en armas biológicas. Incluso existe un registro de los productos que envía a Winnipeg.

Alguien puede preguntar cómo es posible revivir un virus de hace un siglo. Para estos maravillosos humanos es sencillo: van a Alaska, desentieran unos cuerpos, se los llevan al laboratorio ¡¡ y que empiece la fiesta !!. La fiesta para los amigos de las barras y las estrellas se traduce en 100.000 millones de dólares invertidos entre septiembre del 2011 y octubre del 2015, única y exclusivamente para la investigación y desarrollo de armas biológicas, proyectos llevados a cabo por unos 13.000 científicos.

Estos conspiranoicos, enemigos de la verdad democráticamente implantada a las masas por el raciocinio de la repetición, son los que aseguran que la gripe aviar es otro de esos " virus naturales ", creados en laboratorios, con ADN manipulado. La quimera de los amigos de los amantes del libertinaje se llama SARS-COV-2 (COVID-19), un híbrido entre el SARS, que incluye la gripe española, y proteínas insertadas del VIH, y todo ello con características de la gripe común, pero que gracias a la ciencia, es capaz de transmitirse a mayor distancia que la gripe común.

Nos enfrentamos a un virus artificial, creado con un único objetivo: matar.

Luc Montagnier cree que el virus se filtró al exterior de Wuham debido a fallos en la seguridad del laboratorio mientras los chinos buscaban una cura al VIH. Francis Boyle opina lo mismo: que el virus se filtró accidentalmente al exterior. Yo lo tengo claro desde el primer día: lo han soltado adrede. Para ellos los que sobran son los de abajo. Y los que sobrevivan que sigan produciendo bajo una vuelta de tuerca más en el sistema del control a través del pánico, sistema para que nada cambie, con otro nombre eso sí " estado de alarma " cuando en realidad significa nuevo orden mundial.

De no ser así que me expliquen por qué hay una patrulla militar en un pueblo riojano con 681 censados.

Del nuevo submarino de 2235 millones de euros que recibirá la armada española este año hablaremos en otro momento.

Para mascarillas y respiradores no hay, para submarinos sí.

ONUR

PENSAR

Un mes y medio encerrada me ha dado para pensar.
De todo lo que he pensado algo os voy a contar.
La policía el gobierno... ni ayudaron ni ayudaran,
que te ayuda el sindicato, las compañeras y trabajar.
Que el bienestar del que tienes al lado es también tu bienestar,
no así el del empresario ni el de la patronal.
Ojala se acabe esto y también el capital,
donde la riqueza de pocos es miseria de los demás.
A ver si todos pensamos que esto se puede cambiar,
que con voluntad y lucha todo se puede lograr.
Si no lo hacemos nosotras nadie nos lo va a dar,
pues el gobierno no vale ni siquiera para animar.
Mas bien hace lo contrario, molestar y desalentar,
no quiere que pensemos, y no lo conseguirá,
pues el libre pensamiento, jamás nos podrán quitar.
Anónimo.



VITORIA, CAPITAL DEL OASIS VASCO. EL MUNDO. LA OPINIÓN (DISCREPANTE) DE UN SETENTÓN

1-La crisis del coronavirus puede comentarse a dos niveles, local y universal. Ciñéndonos a Álava y su capital Vitoria, no lo esperábamos. Habíamos caído en la autocomplacencia: la ciudad *green* plagada de espacios verdes y jardines infantiles, la ciudad animalista con más perros que niños, la ciudad de las mil carreras pedestres multitudinarias, la ciudad donde las bicicletas señoreaban hasta las aceras, la ciudad con la máxima protección hacia marginados y ancianos, la ciudad dotada del mejor organismo sanitario del mundo, la ciudad en la que había que avecindarse si tenías un familiar con problemas físicos o psíquicos o cualquier otra deficiencia porque nuestras encomiables instituciones (ayuntamiento, diputación gobierno autonómico) nos auxiliarían y salvarían.

Nos habían vendido que antes que nos afectara cualquier desgracia, los palos caerían en otro lugar. Y hete aquí que encabezamos la clasificación del desastre. La capital del oasis vasco y su chiquita provincia acumula más afectados proporcionalmente a su población que cualquiera otra. Parece que nadie se ha dado cuenta, pero lamentablemente competimos por la primacía mundial en el número de infectados en función del número de habitantes.

No pretendo cargar contra los trabajadores del sistema sanitario, no creo que la culpa sea del médico, la enfermera, el celador o el camillero, sí culpo al entramado político-sindical fundado en el clientelismo, el enchufismo, el compadreo y la lealtad a los respectivos partidos...A esos políticos que, cuando surgió el virus por esta ciudad, nos decían que era una nimiedad: total un brote casual en el hospital de Txago y otro no menos casual entre los asistentes a un funeral, focos perfectamente identificados y controlados, dos hechos anecdóticos. Nimiedades y anécdotas. Todo identificado, todo controlado, todo nimiedades y todo anécdotas, para al final sumar muchos más contagiados en proporción a la población que cualquiera otra provincia.

CUENTA CON CNT

Se acerca este 1º de mayo qué pasará a la historia cómo el de menor movilización de la clase trabajadora, y no por esta pandemia ni tampoco porque caiga en viernes y hay que aprovechar para hacer alguna escapada, no, para no movilizarnos nos bastamos solas. El sueño de la patronal asesina convertida en realidad. "Quedate en casa", el distópico, pero hoy por las circunstancias, necesario eslogan, condena una vez más a la clase trabajadora a pagar la cuenta de esta crisis al igual que todas las anteriores.

El aluvión de despidos que se espera y que ya estamos padeciendo, ERTes por doquier y un aumento de la precariedad (principal causa de los accidentes laborales) en los trabajos considerados esenciales hace más patente la necesidad de organización de todos y todas las trabajadoras.

Llegamos a esta crisis con la tasa de afiliación más baja de cuánto recordamos, por errores propios, no podemos negarlo, pero también por una incesable campaña publicitaria de desprestigio orquestada por ese ser mitológico pero tan real cómo es el capitalismo. Esa Hidra de Lerna, de tantas cabezas cómo patronos despiadados son los principales culpables de esta desafección, de la ruptura de ese vínculo inherente y consustancial cómo es trabajador-sindicato. En la unión radica nuestra fuerza, y nuestra fuerza es la capacidad de parar toda la producción y hacer tambalear todo este sistema.

Somos trabajadores y trabajadoras como tú, explotadas, cansadas de padecer abusos de nuestros jefes, unidas para impedirlo en torno a un sindicato, CNT. Nunca es tarde para acudir a tu sindicato, en CNT lo sabemos y te esperamos, somos tú mejor herramienta de lucha, cuenta con nosotros y con nosotras, cuenta con CNT. **Anónimo**

Nuestra indulgencia y la lógica general nos inducen a pensar que no podemos ir a peor.

2-Lo que estamos viendo a nivel global además de la vertiente propiamente sanitaria, presenta otra vertiente no menos relevante, la que afecta a lo político, económico, social y laboral. No deja de ser curioso que el modelo favorito sea el chino: la imposición de la dictadura: todos encerrados en casa.

En mi opinión, la de un jubilado, obviamente muy discutible y posiblemente errónea, podía haberse aplicado otro plan: meternos a los jubilados y personas con problemas de salud en casa, y llenar la calle de gente cada cual entregada a su trabajo. Con seguridad a las personas de riesgo se nos hubiera podido asistir mucho mejor, se hubieran producido menos muertos y el hundimiento económico y laboral que se avecina no hubiera tenido lugar.

Sorprendentemente son algunos sindicatos los que han extendido el pánico y han acuñado el tópico perogrullesco "la salud de los trabajadores está por encima de todo". Pura palabrería inconsistente, simplismo a manos llenas. Se está exagerando el riesgo que corre la gente normal (la no jubilada y no afectada por otras dolencias) ¿cuál es su riesgo, dos semanas de baja antes de quedar inmunizados?

Si analizamos las cifras del País Vasco constatamos

-La regla de tres dice que sobre la cifra de contagiados de menos de sesenta años muere el 0´6%. Si la aplicamos a la totalidad de contagiados se queda en el 0´3%. Si además añadimos que la gran mayoría de ese 0´3% estaba afectado y debilitado por otras dolencias y afecciones preexistentes (que de no haberlas padecido hubieran superado el coronavirus) la mortandad no hubiera llegado al uno por mil.

-Consecuencia de lo anterior ¿a qué viene este pánico entre la globalidad de la gente? ¿Miedo a morir? ¿Quién está muriendo? El 97 por ciento, viejos.

-Lo cierto, a fecha de hoy es que las muertes atribuibles en todo el mundo al coronavirus no alcanzan el medio millón que causa la gripe cada año, pese a existir vacuna, sin que nadie repare en ello. No estamos ante la famosa gripe de 1918 que llevó la tumba a sesenta millones de personas, en su inmensa mayoría jóvenes.

-Si el coronavirus nos mata fundamentalmente, casi exclusivamente a los jubilados, rara vez a personas sanas en edad de trabajar y hasta ahora a ningún niño. ¿Por qué enclaustrar niños, jóvenes y gente sana en edad laboral? ¿Por qué se ha tomado esa decisión? ¿Qué argumentos alegan las cabezas que nos mandan y subordinan para tomar tal decisión? ¿A qué viene la eclosión del teletrabajo como panacea, por cierto antes rechazada por esos mismos sindicatos? ¿A qué este aluvión de ERTes, otra panacea? ¿A qué la extensión del pánico? ¿Qué se pretende? ¿La sumisión total al poder? ¿Qué pasará con los puestos de trabajo y las pensiones?

¿Cuántos muertos y cuántas desgracias de toda laya ocasionará el descalabro económico y laboral? Entre la gente en edad de trabajar con seguridad bastantes más que el coronavirus sanitario.

Veremos si los trabajadores en activo reaccionan sustituyendo el miedo, la apatía y el conformismo por la dignidad y el orgullo...cuando les permitan salir a la calle. **Argente**



QUÉ DEBE SER LA CNT HOY UNA OPINIÓN COMO PUEDE HABER OTRAS

La sociedad actual no es la de 1910, ni 1930, ni 1936, ni siquiera de la 1976. La CNT siempre se sintió muy unida a sus bases, a los trabajadores, respondía a sus necesidades y a sus aspiraciones. Históricamente (y es algo realmente sorprendente y hasta inaudito) logró penetrar en sectores y lugares que hoy nos parece imposible alcanzar.

Tendemos, inconscientemente, guiados por realidades del presente, a transferir lo actual a lo antiguo, a analizar tiempos pretéritos con pautas contemporáneas. Así tendemos a justificar la inacción presente argumentando que hoy las cosas son más difíciles, que la televisión ensueña, que el consumismo lo domina y absorbe todo.

¿Quién puede asegurar que hoy las cosas son más difíciles? Tendemos a justificar nuestra actual escasa relevancia a las dificultades del momento: la televisión, la sociedad de consumo, pero no eran más fácil entonces: caciques, curas, guardias estaban en el día a día...y con todo se fundaban ateneos y sindicatos en poblaciones de no más de dos mil habitantes ¿Son más difíciles o es que no hemos encontrada la tecla adecuada?.

Siempre me ha sorprendido cómo en Cataluña la CNT consigue encuadrar a cientos de miles de trabajadores autóctonos y emigrantes en su seno y cómo consigue situarlos por encima de toda peculiaridad local para ubicarlos en el objetivo de la revolución social con aspiraciones universalistas y cosmopolitas.

La sociedad actual no es de campesinos, ni de peonaje, ni de braceros, tampoco debe serlo la CNT. Sí de precarios, pero no mayoritariamente, sí de gente con estudios, esto sí mayoritariamente. ¿Hay que centrarse en la defensa del precario? ¿hay que centrarse en la defensa de unos desfavorecidos por el mero hecho de serlo? ¿hay que ayudar a los desfavorecidos cuando lo único que pretenden es salvar su culo y que arree el que viene detrás, cuando quieren caridad a la que llaman solidaridad? ¿No hay que exigirle al que pide ayuda que también él la ofrezca, que la solidaridad es de ida y vuelta?

¿No tendremos que intentar insertar en CNT al mundo de los autónomos, de los cooperativistas con conciencia social? ¿Vale la pena dirigirnos esencialmente al mundo de los precarios cuando se muestran escasamente interesados? La gran pregunta es ¿Cuál debe ser nuestro espacio, en qué territorio debemos combatir, a quién tenemos que dirigirnos? Creo que no lo tenemos claro. Hay que olvidarse de revoluciones violentas, ya más que enfrentarnos a patrones y gobiernos con pretensiones destructivas con medios y resultados harto discutibles, hay que situarse en las viejas propuestas constructivas (pero actuales y verdaderas) de Salvador Seguí: hay que crear una sociedad paralela, eso que a veces se dice de “espacios liberados” pero de una manera seria, no con lo que se llamas espacios autogestionados marginales, que un años cuentan con cien adheridos y a al año con cien o más adheridos, pero con nombres y apellidos distintos...no pueden convertirse en espacios para que unos cuantos jóvenes cursen unos meses de libertad sin un compromiso excesivo antes de derivar hacia predios más soleados.

Se trataría más de construir que de destruir, de volcarnos más hacia una revolución pacífica que violenta, subrayar más lo positivo que lo negativo de nuestra alternativa, resaltar más lo que somos que lo que no somos.

Mardir



Sede: Correría, 65 bajo 01001 Vitoria - Gasteiz
Horario: L-V 19:00 a 21:00 y X de 10:00 a 12:00
Dirección Postal: Apdo. de correos 1554
01080-Vitoria-Gasteiz
Teléfono: 945 282 974 - 688 861 364

E-Mail: vitoria@cnt.es
Web: vitoria.cnt.es
Twt: @CNTVitoria
Fb: @CNTVitoriaGasteizCNT
Instagram: @cntgasteiz